



# EL Omgulista

## SUSCRIPCION

En Orihuela, al mes 35 cts.  
En el resto de España, trimestre 1'25  
PAGOS ANTICIPADOS

**Órgano de la Juventúd Jaimista**  
Se publica cuatro veces al mes  
Con censura eclesiástica

## REDACCION Y ADMINISTRACION

CIRCULO JAIMISTA  
No se devuelven los originales.  
La correspondencia al Director.

## Socialismo y Cristianismo

La sociedad contemporánea está pasando por una grande transformación: el movimiento social de los últimos tiempos, tomó proporciones agigantadas. Mientras los socialistas paraban en las regiones especulativas, y se entretenían con utopías idealistas y declamaciones entusiastas, el peligro no era grave ni sus amenazas eran de temer; pero el caso hoy es otro. De la teoría descendieron a las obras y el socialismo tomó un carácter práctico y una dirección más o menos científica. La unión de las clases obreras dióle una forma indiscutible, y la organización de esas fuerzas hace del socialismo el mayor peligro de la sociedad actual. Los expedientes humanos son impotentes para detener la onda revolucionaria: los Estados van reconociendo que ya no pueden poner un dique seguro al cataclismo que avanza siempre. La esperanza de salvación sólo puede venir del Evangelio eminentemente ordenador, y divinamente fecundo en obras de regeneración social.

Hay puntos de contacto entre el socialismo y el Evangelio, entre el socialismo y la Iglesia: ambos son democráticos, ambos quieren el bienestar de los pueblos; mas hay divergencias profundas, principios irreconciliables. En efecto: el socialismo quiere nada menos que la destrucción de la propiedad, de la familia y de la Religión. Para éstos pobres lo-

cos, Dios desaparece, la eternidad es una locura, y la tierra debe ser una especie de paraíso, donde todos deben gozar. La suprema aspiración del hombre siga siendo la mayor suma de gozo posible. En ésta teoría el hombre no pasa de un simple animal; pero como el hombre tiene la aspiración de lo infinito, nunca se aviene con el papel de animal; y cuando le quieren hacer descender a la condición del bruto, ni es bruto ni hombre, tórnase peor que una fiera, tórnase un demonio.

El Cristianismo, por el contrario, apoya el orden social sobre bases indestructibles, y regula las exigencias de la humana naturaleza, no por las pasiones, sino por la verdad, a la vista de la eternidad, como objeto principal de nuestras aspiraciones: y de éste modo, al paso que dá elevación a nuestros deseos y expansión plenísima a todas las facultades, echa la puerta a los ambiciosos desarreglados, refrena la codicia de los bienes terrenos, porque nos ofrece como ideal la estimación de la pobreza, el desprecio del mundo, el amor del prójimo, la abnegación propia y la destrucción de todos los egoísmos.

La fraternidad y la igualdad entre los cristianos no son palabras vanas. Los cristianos son todos hermanos, porque son todos hijos del mismo Padre, que está en los cielos, asiéntanse todos a la misma mesa, y heredan todos la misma bienaventuranza de la gloria. Por eso la Iglesia no reconoce entre sus hijos otra diferencia y otro privilegio que los que provienen de la superioridad de la virtud.

El trabajo y la propiedad, la libertad y la sumisión, el sufrimiento y el placer son ideas fundamentales para la conservación del orden social, y sólo en el cristianismo están perfectamente definidas.

El perfecto equilibrio y equidad en las relaciones entre superiores y súbditos, entre patrones y obreros sólo la Iglesia lo mantiene en bases sólidas, porque el superior no tiene sólo derechos, tiene también deberes, y el súbdito no tiene sólo deberes, tiene también derechos.

Ni se diga que la Iglesia con su doctrina de abnegación y sacrificio, con la esperanza de la vida futura y la paciencia y resignación que recomienda, se opone al bienestar material de los pueblos y condena los derechos de justa resistencia: lo que la Iglesia condena son las ambiciones desarregladas. La doctrina de la vida futura no suprime lo temporal; elévalo, purificalo, dirígelo. La Iglesia dá una significación altísima a las cosas humanas, rasga horizontes sin límites a la inteligencia y descubre regiones inconmensurables al heroísmo y a la virtud.

Para el cristiano las cosas pequeñas, aun los indiferentes, tienen un altísimo valor y son como gradas para subir hasta Dios. Es condenable, sin duda, la estima desordenada de los bienes terrenos; mas una estima razonable y ordenada, lejos de ser contrariada por la doctrina de la Iglesia, es hasta aconsejada por ella, porque entra en los designos de la Providencia, que nos concedió la vida y el orden social sujeto a exigencias y necesidades materiales.

De este modo los bienes materiales son elementos de felicidad, no contrarían la paz de la conciencia ni el cumplimiento de los propios deberes; y las obras sociales que las procuran, evitan los peligros del socialismo y producen beneficios incomparablemente superiores a las quimericas promesas de todos los demagogos y revolucionarios.

VICTOR.

Madrid 3-10-1912-

## Acto conmovedor

Días ha que recibimos gratísimas noticias de un acto en extremo conmovedor y que revela el entusiasmo en que rebotaban un puñado de corazones nobles con la verdadera nobleza del trabajo y de la virtud.

En el campo de Baños y Mendígo donde tiene parte de sus posesiones la noble hija de Orihuela Doña Filomena Mejías, se formó un pequeño Requeté compuesto de niños, hombres y mujeres que unidos por unas mismas ideas y por idénticos sentimientos, celebraron cierto día una especie de mitín en el que hubo sus oradores y sus poetas como se verá por algunos trozos de los discursos y poesías en él pronunciados.

Después de haberse formado como un pequeño batallón, adornadas sus cabezas con boinas de papel encarnado admirablemente confeccionadas por una joben, puestas sobre sus hombros escopetas y los que no las tenían largos trozos de caña, hicieron maravillosamente la instruc-

ción y algunas evoluciones estratégicas, a los marciales acorde de un pasodoble que un magnífico gramófono lanzaba al aire.

Terminados los ejercicios militares, un obrero, un honrado hijo del trabajo, subió a una improvisada tribuna y dirigió a la concurrencia con entusiasmo y energía un valiente y fogoso discurso del que, por no ser prolijos, sólo transcribimos los siguientes hermosos párrafos.

Comenzó el orador, diciendo: «Señores; Mis primeras palabras son para saludaros en nombre de Dios, de nuestra Patria y de nuestro Rey. No esperéis ningún discurso, porque no soy orador; sólo la mucha dosis de jaimismo que tengo, me ponen en movimiento para hablaros brevemente; y en verdad os digo, que en vez de pertenecer a este gran partido jaimista, estoy por declararme el anarquista más feróz, y con una lluvia de plomo y dinamita hacer desaparecer de nuestro suelo esta corrompida sociedad que tanto daño está causando a la Religión y a la Patria. Quisiera que mi voz fuese tan potente como el estampido del cañón para que pudiesen oírme por todos los ámbitos del mundo, y que mi palabra saliese de mis labios como descarga eléctrica, y con los impulsos de mi voluntad, penetrase en el corazón del mil veces maldito liberalismo español, y le arrancase hasta las raíces más diminutas, y desapareciese por completo de nuestra Patria.»

Después de otras muchas cosas, proseguía diciendo: «Adelante, queridos correligionarios, porque los días de la gran batalla se van aproximando, y a nosotros corresponde presentarnos frente a frente de nuestros enemigos y si nos es posible aniquilarlos hasta no dejar uno, y terminar de una vez con todo el liberalismo impío y satánico; y de ésta manera, nuestra pobre España quedará libre de ladrones, traidores y asesinos, porque ladrones son todos los cómplices y culpables de la pérdida de nuestro imperio colonial; y traidores son todos los que, con más o menos culpa, han cooperado para destruir todo lo más grande y sagrado de nuestra Patria, asesinos son toda esa cuadrilla de bandidos que, como plaga de cuervos y langostas, quieren sacarnos los ojos para que no veamos las iniquidades que con su rapacidad vienen cometiendo; y hasta quieren borrar la fé religiosa en el corazón del niño, con sus escuelas láicas, y arrancar las cruces de los cementerios y de todos los

centros de enseñanza, Pues bien; a nosotros los jaimistas corresponde declarar una guerra de exterminio contra toda esa maldita plaga que padecemos; y si es necesario, pongamos una guillotina en cada plaza pública, para todos esos granujas del radicalismo español.

La ola negra de la revolución camina a pasos de gigantes, y que nosotros estamos sólo para defenderla, es cierto; pero cuando llegue la hora fatal, que debe estar muy cercana, y las mitras de los Obispos vayan rodando por calles y plazas, en manos de los revolucionarios, y los hábitos de los frailes sirvan de tea a los incendiarios para quemar los conventos, y las campanas de las Iglesias toquen a fuego, nosotros que nos encontramos sólo, llamaremos a la tumba de nuestros muertos, y como legión de héroes valientes que supieron morir por defender la causa de Dios y la nuestra, se levantarán de los sepulcros y vendrán en nuestra defensa; y después de una lucha terrible y sangrienta, en la cual las cabezas de nuestros enemigos caerán rodando por el suelo, como las hojas de los árboles en el otoño, el gran triunfo será nuestro, y los muertos volverán a sus sepulcros con las frentes coronadas por los laureles de la victoria».

Y después de algunos otros párrafos tan entusiastas y fogosos como los que preceden terminaba el orador su discurso de ésta manera: «Termino, queridos correligionarios, y os pido perdonéis todas mis faltas, que no son pocas; ya comprenderéis que soy un joven inútil y que poco o nada podéis esperar de mí que redunde en beneficio de nuestra Causa; pero, entregadme un fusil; colocadme en las primeras avanzadas y sitios de más peligro; mientras me quede vida, estaré defendiendo a nuestro Dios, a nuestra Patria y a nuestro R... Jaime III.»

Una estruendosa salva de aplausos y los brillantes acordes de una marcha militar, apagaron el eco de las valientes palabras del orador.

Pasaron breves instantes, y se presenta en la tribuna, decidida y arrogante una esbelta y agraciada joven que, con voz atiplada pero llena y temblando efecto de la emoción y del entusiasmo, pronuncia éstos casi improvisados versos:

Yo tengo ganas de oír  
Sepanlo los liberales  
El ruido de las espuelas  
El crugido de los sables  
Ver los valientes jaimistas  
Ir recorriendo las calles

Con las boinas rojo y gualda  
Que es simbolo de oro y sangre  
Ver improvisar trincheras  
Y a su espalda colocarse  
Esos jóvenes valientes  
Que no temen a nadie  
Y entre el tronar del cañón  
Ver los pillos por el aire  
Que es lo que falta en España  
Para que reine D. Jaime  
Viva el Requeté de Baños  
Viva nuestra España Madre  
Vivan todos los jaimistas  
Que jamás fueron cobardes  
Y dan su sangre bendita  
Por defender a D. Jaime.

Al descender la bella joven de la tribuna, el entusiasmo es indescriptible, los vítores atronadores, el júbilo y la alegría inenarrables.

¡Qué acto más conmovedor! No sólo en las populosas ciudades se aclama a D. Jaime, y tiene partidarios ese ilustre desterrado de Frohsdorf; también en los campos, en esos campos segregados casi por completo del comercio humano, y a los que no llegan los estruendos ruidos de los partidos políticos, hay corazones que aman a D. Jaime, que se entusiasman al recordarlo, que suspiran por su venida, y que trabajan por su triunfo.

*Diligente*

### D. Eduardo Martínez Balsalobre

No tenía el honor de conocerle personalmente, ni de nombre. Un amigo mío me hizo el elogio de las bellas cualidades oratorias de dicho sacerdote, y esto fué lo suficiente para que yo, siempre entusiasta admirador de los buenos predicadores, asistiese a la Merced a escuchar algunas de sus conferencias; ya que, por mis ocupaciones, no me fué posible concurrir a oírse las todas, con harta sentimiento de mi parte.

Y, francamente, el Sr. Martínez Balsalobre ha dejado en mi alma una impresión gratísima, y su mérito real, como orador sagrado, ha excedido en mucho al lisonjero concepto que me formé antes de oírle; precisamente lo contrario de lo que suele suceder cuando los elogios sobrepujan al mérito de la persona o cosa alabada.

Para mí, el Sr. Martínez Balsalobre es un verdadero artista de la palabra con la base segura y firme del don de la elocuencia: que es una facultad natural que Dios concede a quien le place. Su lenguaje es puro, castizo, enérgico y moderadamente

adornado en todas las partes del discurso.

Dispone con facilidad de los estilos, y por esta causa se manifiesta unas veces ameno y sencillo, como el maestro experimentado que enseña; otras dulce y poético, como la madre cariñosa que aconseja y, cuando la ocasión lo exige y reclama, grandioso y sublime, como el padre, justamente irritado, que reprende.

De aquí se deduce que cualquier concepto, por sencillo que sea, adquiere un nuevo modo de ser en sus labios y llega al alma del oyente produciendo una impresión jamás sentida, aun cuando el pensamiento expuesto sea de antemano conocido.

Y es que, lo confieso con ingenuidad y entusiasmo, su decir artístico, matizado con inflexiones armónicas que hacen perceptibles todas las sílabas, es como principio creador que da vida nueva y lozana a las ideas que expresadas sin este arte, tendrán siempre el triste privilegio de causar en el auditorio unas veces el fastidio, y otras el sueño.

La lógica también resplandece en sus discursos, y así se explica que, unida esta a lo castizo y artístico en el decir, al mismo tiempo que deleita, convence.

No es defensor, el parecer, (porque no lo practica) de los periodos extensos y brillantes que tengan más o menos relación con la idea principal del discurso, ni tampoco de esos lugares genéricos que a la postre sólo aprovechan para evitar cándida o mañosamente el trabajo y buen efecto de una clara demostración, no.

El Sr. Martínez Balsalobre presenta una proposición, la divide en partes, si de ello hay necesidad, y, como maestro que tiene bien sabidas las materias necesarias y útiles que exige su alto ministerio, la prueba fácilmente hasta la evidencia, y refutando con habilidad las objeciones más conocidas, engendra el convencimiento en el ánimo de los que le escuchan.

Y el público, oyéndole con religioso silencio, queda como embelesado y hace cuanto le es dable para no perder ninguna de las palabras de ese orador eximio que si, cuando declama con ternura, sabe producir lágrimas de purísimo sentimiento en los ojos ansiosos que le miran, cuando fustiga con prudencia es causa de que el sonrojo mate las mejillas del pecador, que este se conozca a sí mismo y examine su conciencia, siquiera sea a la ligera, dando así el primer paso el arrepentimiento de sus faltas.

Añadid a lo escrito que la claridad en la exposición de las ideas es otra de sus cualidades características; que la brevedad de sus discursos es acicate que aumenta el deseo de oírle nuevamente; que sus ademanes son propios, fáciles y dignos; que su continente es grave y reposado y que su voz es llena y sonora y tendréis el bosquejo, trazado a vuela pluma, de uno de los pocos maestros de la sagrada oratoria.

Así se explica que la Merced haya resultado incapaz para contener a todos los que deseaban oírle.

Por las mismas causas comprendo las siguientes frases, cogidas al vuelo entre la muchedumbre de sus admiradores, a saber:—«*A este señor nada le falta ni le sobra, es todo un orador completo*»—«*Lástima que termine tan pronto, debiera estar hablando toda la noche*»—«*Jamás he oído otra cosa igual*»—, y así otras muchas no menos espontáneas y expresivas.

Finalmente, dice San Agustín que el fin de la elocuencia sagrada es *ut veritas pateat, ut veritas placeat, ut veritas moveat*, es decir: que la verdad se manifieste, que la verdad guste y que la verdad persuada.

Yo creo que el Sr. Martínez Balsalobre se ajusta en un todo al fin manifestado, porque en sus conferencias, con luz meridiana, hizo patente la verdad hasta las inteligencias más oscuras; hizo que la verdad fuese agradable, como lo prueba el numeroso público, compuesto de todas clases y capacidades, que le oía con grata complacencia y se quejaba de la brevedad de los discursos y, por último, persuadió y convenció al auditorio que no podía menos de confesarlo, en el templo, con signos afirmativos de cabeza, o con gestos de asombro, o con sonrisas de satisfacción, y, en la calle, con palabras de elogio inusitado.

Tal es el orador que ha predicado la novena de Nuestra Señora de la Merced.

Si no he sido veraz en mis juicios, achaque es de mi falta de criterio en asunto tan encumbrado; pero si, como lo presumo, todavía me quedé en la mitad del camino, como quien dice, suplico a mis benévolos lectores, y en particular al propio interesado, que no me lo tomen en cuenta, pues mi único objeto es hacer públicos, en la prensa, los méritos de ese sacerdote sabio y humilde que con sus dotes excepcionales de orador sagrado da días de gloria a la Religión de N. S. Jesucristo.

José de Escalada.

Orihuela 1 de Octubre de 1912.

## En la Merced

En los cinco días restantes del novenario, habló el grandilocuente orador, sobre la fe, esperanza, caridad y religión, terminando el último día con un precioso sermón sobre la *infabilidad del Romano Pontífice* y probándolo con multitud de pruebas de razón, Santos Padres y Sagrada Escritura.

Inútil es decir lo complacidos que han quedado los Oriolanos, pues queda comprometida para dejar oír otras veces su autorizada y elocuente palabra.

La redacción de este humilde periódico le envía desde sus columnas los plácemes más sinceros, rogando a Dios guarde su vida muchos años para bien de la Religión.

La parte musical no merece los mismos elogios y alabanzas, antes al contrario debe ser censurada. Téngase en cuenta que no pretendo molestar ni mucho menos ofender a las personas interesadas, no; el único móvil que me impulsa a obrar de esta manera y en esta forma es, el amar al arte y un vivo deseo de que se cumplan y pongan en práctica las leyes de la Iglesia, manifiestamente violadas, no sé si por la ignorancia, por la negligencia o por la malicia de los músicos.

Repruebo, en primer término, el que se ejecuten obras musicales que están abiertamente en pugna con lo que prescribe y ordena el *Motu proprio* de Pío X. Este célebre documento pontificio, verdadero *Código jurídico* de Música Sagrada, prohíbe terminantemente en las funciones sagradas de la Iglesia, toda pieza, todo canto y toda obra musical de marcado sabor rosiniiano y que despidan cierto tufillo teatral. Y como las que han ejecutado en este solemne Novenario reúnen estas malas cualidades, creo es mi deber el censurarlas y anatematizarlas. Y las censuro y anatematizo bajo dos conceptos: el artístico y el litúrgico, puesto que ni artística ni litúrgicamente consideradas son dignas de la Casa de Dios, ni aptas para honrar y obsequiar a la SSma. Virgen de las Merced.

Algunos músicos de Orihuela, o no se han dado cuenta aún de la grave obligación que les impone el *Motu proprio*, o a pesar de él y a ciencia y paciencia de la autoridad eclesiástica, se creen con derecho a cantar en la Iglesia *lo que en ganas le venga*, lo que quizás en algún ca-

# BANCO DE CARTAGENA

Cartagena, Sevilla, Murcia, Lorca, La Unión, Aguilas ORIHUELA, Mazarrón, Alicante, Huelva, Caravaca Cieza, Melilla, Cadiz, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.

**Capital: Pesetas 10,000,000**

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para las operaciones siguientes:— Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de FONDOS PÚBLICOS Y VALORES INDUSTRIALES.— Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el extranjero.— Cesión de Giros en Pesetas, Libras, Francos, Marcos, etc.— Giros sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de América y Asia— Compra y venta de moneda y billetes extranjeros.— Prestamos y créditos en cuenta corriente, con garantía de valores cotizables.— Depósito en custodia de toda clase de valores sin cobrar premio alguno a sus clientes.

## CAJA DE AHORROS

Las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros se abona interés razón del tres por ciento anual, acumulables en 31 de Diciembre de cada año.— Los fondos se reintegran a la vista.

# BANCO DE CARTAGENA

## CAJA DE AHORROS

Saldo anterior.	Ptas.	15.043,631'88
Imposiciones durante la semana.		398,686'33
Suma.	Ptas.	15.442,318'21
Reintegros.		417,427'38
SALDO.	Ptas.	15.024,890'83

Cartagena 28 de Septiembre de 1912

fetillo de baja ralea y de infimo rango no quisieran. Si es lo primero, deben estudiar su obligación; si lo segundo, *aguanten* con paciencia la *severa crítica*, ya que ellos abusan con tanto descaro de la paciencia de los fieles.

Y ¿que diré de la ejecución o interpretación? Salvo raras excepciones, detestable, pesima, rematadamente mala. ¿Saben estos músicos algo de matizar, modular y reglas de interpretación? Creo que no. Porque si por el fruto se conoce el arbol, la consecuencia es tanto más lógico cuanto fatal para estos artistas.

Ya que ustedes se llaman artistas y a cultivar el arte se dedican, arte, arte *verdad* y arte religioso *bien entendido* es lo que hace falta oír en el Templo Santo de Dios, donde todo debe ser grande, sublime, mayestático; y destierre ya de una vez esa música insulsa y bufá al estilo Calahorra y García, esa música que es la genuina representación de lo cursi, lo vulgar y lo ramplón. ¡Valgame Dios! Cuanta falta hace la *Comisión Diocesana*

*El duende de la Parroquia.*

## INSTANTÁNEA

Los que empuñamos la herramienta o pluma para ganar el sustento del cuerpo, manejen con no menos frecuencia el Santo Rosario que, por su doble forma de orar es, despues del Pan Eucarístico, alimento del alma; como que el V. P. Granada se atrevió llamarle «Sacrificio Vespertino».

Conformemos nuestra conducta a los sanos principios antiliberales que sustentamos imitando con esto a nuestro gran Gral. Lizárraga, R.I.P. quién en el Ejército del Norte, jamás mandó tocar retreta a su cornetín de ordenes sin antes haber rezado con sus valientes batallones navarros el Rosario de María.

No de otro modo es como N. S. aligerará el triunfo de nuestra causa; al menos así lo consiguió Sto. Domingo de los albijenses, mas que de sus científicas disertaciones.

¿Porqué a pesar de Lizárraga y antes Zumalacárregui la suerte nos fué adversa? Porque había menos Rosarios que bayonetas.

El día que sean tantas las bayonetas como Rosarios, el triunfo será nuestro.

# SECCION DE ANUNCIOS

## EL CAPRICHO

TEJIDOS NACIONALES Y EXTRANJEROS DE  
**ANGEL BELDA MARTINEZ**  
 Plaza de la Soledad N. 5

ORIHUELA

### TEMPORADA DE VERANO

300 blusas nansu con aplicaciones á 2 pesetas.  
 300 id. forma japonesa 3 id.  
 Camisas, enaguas, pantalones, chambras para señoras y niñas.  
 Vuelas, vengalinas y alta fantasía en artículos para lutos.  
 PAÑERIA.—Estambres, vicuñas, jergas, holandas de hilo, driles y esterillas para caballeros, última creación.  
 Organdi, madapolanes, cefiros y batistas extranjeras para camisas  
 Sombrillas, guardapolvos y mosquiteras.

PLAZA DE LA SOLEDAD, 5.

## JOSE M.<sup>a</sup> REBOLLO PAREDES

DIBUJANTE Y PINTOR

Calle de la Concepción n.º 1 Orihuela.

Se hacen toda clase de trabajos e

## Pintura artística Decoradso y Pintura Industrial

(de brocha)

Trabajos perfectos y económicos

se presentan bocetos y presupuestos

## GRAN ZAPATERIA

Comrad el Calzado á

## MARIANO MARTINEZ LOPEZ

No comrad sin visitad antes es-  
 ta casa en la calle Mayor, Orihuela  
 y sucursal en Torrevieja.

GUSTO SOLIDEZ Y ECONOMIA

## MATIAS ALEDO

Pintor, decorador y dorador —Se  
 pintan toda clase de carruajes.

Calle Muñoz 38

**DISPONIBL**

**CLINICA MEDICO-QUIRURGICA**  
**Laboratorio de Análisis**  
 A. Garcia Rogel - Eusebio Escolano  
 Calle de S. Pascual, 6.-ORIHUELA

APLICACION DEL **606** SIN DO-  
 TOR

INYECCIONES INTRA VENEUSA  
 CIRUJIA—MATRIZ  
 SOFROTERRARIA Sueros de todas clases  
 Análisis QUIMICO MICROSCOPICO

### Agencia de Encargos

Servicio diario de Cartagena, Murcia, Alicante, Madrid y Valencia.  
 Representante en esta

**LUCIO PÉREZ** C. Soleres 1.

## LA VOZ DE LA TRADICIÓN

Ilustración semanal jaimista Indispensable para todos los Circulos.  
 Política, ciencia, arte, historia y actualidades tradicionalistas.—Magníficos grabados—Números extraordinarios de regalo para los suscriptores.  
 Director.

### Dr. D. Dalmacio Iglesias García,

Abogado y Diputado á Cortes.

Suscripción: 5 ptas. al año; 2'50 semestre; 1'25 trimestre  
 Redacción y Administración: Torrente de Olla 133 (Gracia  
 Barcelona

## ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Diferentes clases de teja plana. Gran variedad en azulejos del pais y del extranjero.—Pavimento de mosaicos hidráulicos.

Además se encontrará en el citado almacen todo lo necesario en obras de albañilería á precios sumamente económicos.

**Joaquín Sánchez Ballesta.—Santiago 5 ORIHUELA**

TIP. DE LA LECTURA POPULAR